MEDIO: PORTAL EL ECONOMISTA
FECHA: 05/AGOSTO/2013

Comunicación Financiera

EL ECONOMISTA

Combo geopolítico

5 Agosto, 2014 - 20:23

Credito:

Manuel Guzmán M.

Los últimos días han sido realmente complicados para los mercados financieros internacionales debido a la combinación de una serie de eventos geopolíticos que originaron una gran incertidumbre entre los inversionistas de todo el mundo.

En Europa se presentaron tres eventos trascendentes que contribuyeron a que las cosas se descompusieran en días recientes. Uno de ellos fueron los problemas de capitalización del banco portugués Espirito Santo (BES), los cuales salieron a la luz pública luego de una auditoría realizada por el banco central de ese país el 10 de julio. En dicho arqueo se encontraron irregularidades en la información que proporcionó el banco a las autoridades financieras y problemas de caja que derivaron en un retraso en el pago de su deuda a sus acreedores.

El problema de BES se ha venido agravando desde aquella primera auditoría y ha contaminado a los mercados financieros ante la especulación de que el problema del banco luso podría ser reflejo de la salud del sistema bancario europeo. De hecho, hacia finales de julio y después de que la acción de BES fue suspendida momentáneamente, las acciones se desplomaron hasta 50%, alcanzando un nivel no visto desde la década de los 90.

El desplome accionario de BES se presentó después del anuncio de que la entidad financiera registró pérdidas por 3,577 millones de euros en el periodo enero-julio, razón por la cual se anunció la puesta en marcha de una serie de medidas para ampliar su capital.

Otro evento proveniente de Europa fue el anuncio de que la inflación sigue consolidando su tendencia decreciente, aumentando de esta manera las probabilidades de que se presente una deflación en la zona euro. De acuerdo con la Oficina de Estadística de la Unión Europea, en el mes de julio la inflación al consumidor registró una variación de 0.4%, inferior a la observada en el mes anterior y al pronóstico de los especialistas, que esperaban 0.5 por ciento.

Este nivel inflacionario es el más bajo desde octubre del 2009 y augura que para todo el 2014 se ubicará por debajo de 1%, lejos de la meta establecida por el Banco Central Europeo de 2 por ciento. Lo grave de esta situación es que la tendencia decreciente de los precios se presenta después de que el BCE instrumentó una serie de medidas de flexibilización que buscaban inyectar precisamente un mayor dinamismo a la actividad productiva de la zona euro.

De igual forma, las tensiones globales aumentaron cuando la Unión Europea anuncio que el viernes pasado entrarían en vigor las primeras sanciones económicas impuestas a Rusia como resultado del rechazo de Moscú a la petición internacional de cooperar para alcanzar una solución pacífica al conflicto con Ucrania.

Estas sanciones incluyen, entre otras cosas, la prohibición para ciudadanos y empresas europeas de comprar o vender nuevos títulos o instrumentos financieros con vencimiento superior a 90 días emitidos por bancos rusos estatales o de desarrollo, sus subsidiarias o representantes.

De igual forma, este nuevo set de sanciones incluye el embargo a las exportaciones e importaciones futuras de armas, así como las exportaciones de material y tecnología de doble uso, civil y militar.

Las sanciones buscan impactar lo más posible la economía rusa y lo menos posible la actividad productiva de la zona euro; sin embargo, sería ingenuo pensar que una debacle del PIB de Rusia no significaría una caída adicional de

Europa. Habrá que recordar que las nuevas sanciones incluyen el rechazo de todos los productos provenientes de Rusia que estén relacionados con la exploración o producción de petróleo en cualquiera de las zonas geográficas definidas por la Unión Europea.

Las sanciones tendrán un impacto negativo sobre la economía rusa y se irá incrementando conforme se prolonguen dichos castigos. Europa tiene fuertes y profundos lazos comerciales con Rusia. De hecho, cerca de 30% de las importaciones de productos energéticos de Europa proviene de Rusia, por lo que este país podría reaccionar con virulencia y limitar el envío de gas y petróleo, lo que comprometería aún más el endeble proceso de recuperación de Europa.

Latinoamérica también contribuyó a este enrarecimiento global después de que Argentina no pudo lograr un acuerdo con los tenedores de sus bonos en situación de holdout. Ante esta situación, la compañía calificadora de riesgos soberano Standard and Poor's declaró a la deuda de Argentina en suspensión de pagos selectiva, lo que constituye el tercer default en 30 años.

La situación en el país sudamericano es en verdad complicada y no se puede descartar una profunda crisis económica -otra, en ese país- con repercusiones globales. En este sentido, el premio Nobel de Economía 2001, Joseph Stiglitz, ha señalado que la falta de acuerdo entre el gobierno de la República de Argentina y los fondos buitre supone una bomba para el sistema económico mundial.

Este combo de episodios geopolíticos ya impactó de manera severa en el funcionamiento de los mercados financieros internacionales, principalmente el bursátil y el cambiario. El complejo entorno mundial no se solucionará de un día para otro, por lo que la prudencia es hoy por hoy la mejor estrategia de inversión.

Manuel Guzmán M. es director de Administración de Portafolios y Estrategia de Inversión de Intercam Grupo Financiero

maguzmanm@intercam.com.mx